

Ficha Técnica

TÍTULO DE LA PONENCIA: LA RELACIÓN HISTORIA LOCAL-IDENTIDAD CULTURAL PARA LA LABOR EDUCATIVA EN LA ESCUELA.

Nombre: Osmel Rodríguez Companioni

Categoría: Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular.

Dirección: Edificio No 3 Apartamento 16 Jicotea

CI: 73072927849

Teléfono: 52143312

Correo:osmelrc@sma.unica.cu

PEDAGOGÍA 2021.

TÍTULO DE LA PONENCIA: LA RELACIÓN HISTORIA LOCAL-IDENTIDAD CULTURAL PARA LA LABOR EDUCATIVA EN LA ESCUELA.

Autores: **Osmel Rodríguez Companioni**, Máster en Ciencias de la Educación Superior. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Ciego de Ávila “Máximo Gómez Báez”. Director del Centro de Estudios Educativos. Provincia Ciego de Ávila.

Correo electrónico: osmelrc@sma.unica.cu

Juan Ismael Peñate Hernández. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Ciego de Ávila “Máximo Gómez Báez”. Profesor del Centro de Estudios Educativos. Provincia Ciego de Ávila.

Correo electrónico: ismaelph@sma.unica.cu

7. FOR.

RESUMEN: La historia local posee potencialidades que permiten ampliar el enfoque de su utilización más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, con propósitos que abarquen la labor educativa de la escuela de forma integral. Un aspecto que lo favorece es relacionarla con la identidad cultural, sin embargo, se han constatado determinadas insuficiencias que limitan su implementación en la práctica, las cuales se concretan en que: en la formación inicial y permanente del maestro primario no se concibe este enfoque, lo que limita sus potencialidades para desarrollar sentimientos de identidad cultural en el proceso de educación de los alumnos de este nivel. Este trabajo ofrece los principales postulados teóricos que sustentan este punto de vista, el proceder didáctico para ser tratado desde la formación inicial y permanente del maestro primario y la evaluación parcial de su impacto con su introducción y generalización.

Palabras clave: Proceso educativo; historia local; identidad cultural; integral

INTRODUCCIÓN

En la enseñanza primaria en Cuba se consolidan una serie de transformaciones entre las que se destacan: la integración de los procesos dentro de la organización escolar y la inserción de la tecnología educativa, las cuales constituyen condiciones favorables para conducir un proceso educativo con mayor calidad.

El modelo de escuela (2001) que se ha diseñado para este nivel asume en su concepción, que las transformaciones que se pueden lograr en la calidad de la educación primaria están asociadas esencialmente al trabajo de la propia escuela, a la coherencia, sistematización e integralidad de los procesos que en ella tienen lugar. Ello se debe a la interacción entre los factores internos (directivos, maestros, alumnos) y a los factores externos (familia, comunidad).

Para su materialización el maestro debe mantener una adecuada relación entre las actividades que concibe para el desarrollo del proceso educativo, de tal manera que el contenido que el alumno aprenda en la actividad docente lo consolide y refuerce en las actividades extradocentes.

La coherencia en el proceso educativo propicia que el conocimiento de los hechos históricos, las personalidades, las tradiciones y costumbres que se estudian como componentes de lo que se denomina identidad cultural, promuevan en los alumnos interés, respeto, sentido de pertenencia, hábitos, y valores éticos y morales por el patrimonio natural y cultural de su comunidad, localidad y nación. Estos son los rasgos que la definen, los cuales se revelan de forma consciente en el modo de actuación cotidiano, al convertirse en un sentimiento inalienable.

Tanto en la didáctica de la Historia de Cuba que se imparte en la formación inicial del maestro primario como en el currículo de la escuela, el estudio de la historia local está

concebido esencialmente como un medio pedagógico que permite consolidar el aprendizaje de esta asignatura, ya que posibilita el acercamiento del alumno a su entorno, en correspondencia con los contenidos que se tratan, no obstante, su utilización se ha centrado generalmente en el análisis de hechos y figuras con un carácter político-militar, relacionados con las luchas de liberación nacional en diferentes etapas, sin atender aspectos como las tradiciones, costumbres, organización económica, asentamientos poblacionales, y otros, que también forman parte del contenido, y que identifican culturalmente a una localidad.

La utilización de la historia local, restringida a medio pedagógico de la Historia de Cuba y al tratamiento parcial de su contenido, limita el necesario protagonismo del alumno, tanto en actividades docentes como extradocentes. La situación anterior incide en las insuficiencias que presentan los alumnos respecto a los objetivos propuestos en el modelo de escuela primaria, ya que en sus modos de actuación, no revelan que son portadores del sentimiento de identidad cultural, ni que este se relacione con la localidad, por lo que no se aprovecha el potencial educativo del estudio de la historia local para lograrlo.

En tal sentido, se hace necesario ampliar la utilización de la historia local con un enfoque más integrador en el proceso educativo de la escuela. Su estudio no debe limitarse solo a la Historia de Cuba, sino que abarque otras asignaturas y se emplee en todos los grados. Este punto de vista favorece la relación entre las actividades docentes y extradocentes, y potencia además el vínculo de las diferentes agencias y agentes socializadores. Para lograrlo, es preciso que se introduzca este enfoque en la formación inicial del maestro, para posteriormente consolidar su preparación en la escuela a través del trabajo metodológico.

Es por ello que el presente trabajo tiene como objetivo: Proponer fundamentos teóricos que se concretan en exigencias metodológicas y procedimientos didácticos para el establecimiento de la relación historia local-identidad cultural en el proceso educativo de la escuela primaria, desde su introducción en la formación inicial y permanente del maestro primario.

DESARROLLO

1.1 El proceso educativo en la escuela primaria y su integralidad.

La complejidad del proceso educativo exige que el maestro esté en condiciones de planificar, ejecutar y evaluar, tanto las actividades docentes como las extradocentes. Hacerlo significa que al terminar cada período lectivo, se tenga un criterio integral de la transformación operada en cada alumno, grupo, ciclo y nivel, prestando especial atención a los objetivos a lograr en relación con la identidad cultural y patriótica.

La educación tiene que preparar al hombre para la vida y como condición de ella para el trabajo, que constituye una vía para el logro de un fin más amplio: la formación cultural integral. Su organización tiene que lograr un adecuado equilibrio entre la formación científico técnica y el pleno desarrollo del hombre, debe ser en sí un proceso de interacción que conduzca al ser humano a altos niveles de bienestar espiritual y material. Al respecto el pedagogo cubano Justo Chávez (2005) refiere que la educación tiene que concebirse como un elemento de carácter liberador, genuinamente dialéctico, lo que permite al sujeto que aprende desarrollar su conciencia crítica, favorecer la creatividad y llegar a convertirlo en protagonista de su momento histórico, con un gran sentido de solidaridad humana. Además, tiene que favorecer el desarrollo de valores, de respeto y defensa del hombre mismo, de su identidad, de su entorno físico, del equilibrio ecológico y del desarrollo cultural.

En el proceso educativo ocupa un lugar principal la enseñanza, la cual posee como núcleo básico al aprendizaje. De acuerdo con la concepción didáctica desarrolladora que sirve de base al modelo de escuela primaria es considerado como el proceso de apropiación por el niño de la cultura bajo condiciones de orientación e interacción social. Hacer suya esa cultura requiere de un proceso activo, reflexivo, regulado, mediante el cual aprende de forma gradual acerca de los objetos, procedimientos, las formas de actuar, las formas de interacción social, de pensar, del contexto histórico social en el que se desarrolla y de cuyo proceso dependerá su propio desarrollo.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la clase en su diversa tipología y las demás formas organizativas, alcanza un alto nivel de sistematicidad, de intención y de dirección. Se estructura sobre determinados principios didácticos que posibilitan lograr objetivos específicos establecidos en los programas de asignatura, y contribuye a aquellos más generales que se plantean en el proceso educativo en su integralidad, de modo que el alumno pueda desempeñar un rol protagónico al insertarse en el medio social que constituye la propia aula, la escuela y su comunidad.

En la planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje el maestro debe prever todas las potencialidades que el contenido de las asignaturas que imparte le ofrece para contribuir a la formación en los alumnos, de valores asociados a su identidad cultural, amor a su patria, sus costumbres y tradiciones, a las personas y al medio que los rodea. La realidad socio-cultural en que se desarrolla la educación en determinada localidad, permite reforzar las potencialidades de los contenidos preestablecidos en los programas de asignaturas para la formación de estos valores, como lo demanda el modelo de escuela primaria, a partir de otras actividades que se desarrollan en el proceso educativo.

Un elemento que favorece el vínculo entre lo docente y lo extradocente, y que puede contribuir al desarrollo de sentimientos y valores positivos en los alumnos, necesarios para la formación de su personalidad, es la historia local, utilizándola con un enfoque integrador, a partir de una determinada intención, que puede estar dada por la precisión de los componentes de la identidad cultural que distingue una colectividad poblacional específica, y que representan la realidad socio-cultural de esa patria chica, y la del país en sentido general. Estos componentes de acuerdo con lo planteado por Haydee Rodríguez (2008) están determinados por las tradiciones, costumbres, hechos y figuras relevantes de la política, la ciencia, el arte, la literatura, entre otros, que concentra lo máspreciado de la memoria histórico-cultural de un pueblo.

Cada localidad tiene sus tradiciones y costumbres, que responden al modo de vida, la forma de pensar, el baile, la música, el lenguaje, sus valores y convicciones. Por consiguiente, la identidad cultural es parte de la tradición histórica como fuente de valores morales, implícita en nuestra cultura, presente en la vida cotidiana y en el comportamiento social del cubano y revelador de las obras artísticas y literarias que contribuyen a enriquecer nuestro patrimonio más auténtico.

1.2 Integralidad del proceso educativo en la escuela primaria y su concepción e impacto desde la formación inicial y permanente del maestro de este nivel.

El estudio realizado sobre la integralidad de los procesos que postula el modelo de escuela primaria, la concepción de la disciplina Didáctica de la Escuela Primaria en el currículo de la carrera; así como la observación de la práctica educativa en este nivel, permitieron determinar la potencialidad educativa que representa la historia local en su relación con la

identidad cultural para lograr la integración del proceso educativo y precisar el proceder del maestro desde este enfoque.

Los profesores que conforman la disciplina Didáctica de la Escuela Primaria en el trabajo metodológico que desarrollan, tendrán en cuenta las siguientes exigencias al diseñar el sistema de clases correspondiente a cada asignatura, para ofrecer a sus estudiantes un modo de actuación que le permita aplicar en la práctica pedagógica esta propuesta con el propósito de explotar la potencialidad educativa que representa la historia local en su relación con la identidad cultural en aras lograr la integración del proceso educativo en este nivel:

1. Que el contenido de historia local se seleccione a partir de su relación con la identidad cultural como objetivo formativo integrador de valores.
2. Que la historia local sea utilizada como contenido para establecer el vínculo entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y las actividades extradocentes en la escuela.
3. Que la historia local sea abordada desde todos los grados de la escuela, y desde varias asignaturas de acuerdo con las potencialidades de sus contenidos.
4. Que sean preparadas las agencias y agentes socializadores para su participación en el proceso educativo.
5. Que se estimule el trabajo comunitario con un alto protagonismo de los alumnos.
6. Que se evalúen los diferentes estadios de desarrollo de la identidad cultural como un componente esencial en la formación de la personalidad de los alumnos, a partir del sentido de pertenencia, respeto, admiración, hábitos, valores éticos y morales como los rasgos que la definen.

De acuerdo con las exigencias planteadas, y la concepción didáctica desarrolladora y contextualizada que se asume en el modelo de escuela primaria, y que constituyen premisas fundamentales para la formación inicial del maestro de este nivel, se concibieron los procedimientos que posibilitan la utilización de la historia local con un enfoque integrador de proceso educativo desde su relación con la identidad cultural. Estos se concretan en:

1. Precisión de los elementos de la historia local que pueden conducir al desarrollo de la identidad cultural en los escolares primarios.
2. Selección del sistema de conocimientos, a partir de los elementos de la historia local identificados y su relación con los rasgos de la identidad cultural.

3. Selección de las asignaturas y temáticas por grados que posibiliten la inserción de los nuevos contenidos.
4. Derivación de objetivos, teniendo en cuenta la contextualización de las condiciones de la escuela, la familia y la comunidad en la proyección de las actividades, para la incorporación de estos contenidos al sistema de clases de las asignaturas seleccionadas.
5. Establecimiento de la relación entre el objetivo de la clase, el contenido de enseñanza y los rasgos de la identidad cultural a desarrollar, teniendo en cuenta las propias vivencias de los alumnos, experiencias, sentimientos, motivaciones e intereses en la apropiación de los conocimientos.
6. Determinación de los métodos y las fuentes más adecuadas que propicien el protagonismo de los alumnos en el proceso de apropiación del conocimiento y los rasgos de la identidad cultural a lograr.
7. Diseño de actividades extradocentes para la sistematización de los contenidos tratados en clase, en las que se impliquen de forma directa y participativa las diferentes agencias y agentes socializadores del proceso educativo que se lleva a cabo en la escuela, donde queden bien delimitadas las responsabilidades individuales y colectivas, los espacios y horarios a utilizar, de acuerdo con el objetivo que se persiga con ellas. (matutinos, concursos, conversatorios, montaje de danzas y bailes tradicionales, cantorías, parrandas, festivales, encuentros deportivos, visita a lugares históricos, tarjas, monumentos, centros laborales, actos públicos, cátedras honoríficas, movimiento de pioneros exploradores, entre otras actividades)
8. Adecuada Base Orientadora de la Acción, para el desarrollo de las actividades, tanto docentes, como extradocentes.
9. Realización de diferentes acciones dirigidas a la orientación pedagógica de las diferentes agencias y agentes socializadores para su participación directa y activa en el proceso educativo de la escuela.
10. Propiciar un ambiente escolar favorable para el desarrollo de las actividades que se planifican, a partir de un adecuado uso de habilidades comunicativas y empáticas en diferentes contextos de actuación.
11. Control sistemático de todas las actividades que se realizan en el proceso educativo que conduzca a una evaluación integral de la transformación de los alumnos con respecto al nivel de identidad cultural que van adquiriendo, para emitir juicios valorativos en diferentes etapas

y períodos del curso, a través de la estimulación de la autoevaluación, la coevaluación y la metacognición como procedimientos.

Las exigencias metodológicas y los procedimientos didácticos propuestos, constituyen una guía a utilizar por los profesores que integran la Disciplina Didáctica de la Escuela Primaria para la utilización de la historia local como recurso educativo, a partir de su relación con la identidad cultural, objetivo formativo integrador de valores. Esta relación convierte a la historia local en un contenido que integra las acciones de la labor educativa en la escuela, lo cual permite abordarla desde diferentes asignaturas del currículo, y abarcar todos los grados de la escuela primaria, con la participación activa y directa de todo el colectivo pedagógico y el resto de las agencias y agentes socializadores que intervienen en este proceso. Estos elementos conforman los componentes esenciales del enfoque integrador por el cual se aboga.

El trabajo en equipo de los profesores de la disciplina Didáctica de la Escuela Primaria es fundamental para desarrollar este enfoque integrador de la labor educativa en la escuela, a partir de la utilización de la historia local en su relación con la identidad cultural. Cada clase u otra actividad que diseñe y ejecute el maestro en formación de este nivel educativo debe concebirse con este enfoque en aras de ir logrando paulatinamente un desempeño profesional que se corresponda con las actuales exigencias que la sociedad cubana le demanda a la escuela.

1.3 Metodología utilizada para la evaluación del impacto de la propuesta.

Para la evaluación del impacto del resultado científico se utilizaron como referencia las dimensiones e indicadores propuestos por (Arnaiz-García, 2011) para evaluar el impacto de la superación, por ajustarse a las necesidades del tipo de evaluación de impacto que se propone (resultado científico), para la que se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos: Identificación del impacto; áreas de impacto del campo; variable a estudiar; precisión de las dimensiones e indicadores; algoritmo de estudio de la variable.

1.3.1 Resultados parciales de la evaluación del impacto de la propuesta.

La temática tratada en esta ponencia se introdujo como contenido de la preparación metodológica de los profesores de la Disciplina Didáctica de la Escuela Primaria.

(Conformada por las asignaturas básicas del currículo de este nivel educativo: Matemática, Lengua Española, Ciencias Naturales e Historia de Cuba)

Los estudiantes de la carrera han diseñado los diferentes sistemas de clases de acuerdo con el grado y asignaturas correspondientes a partir de las exigencias metodológicas y procedimientos didácticos que posibilitan la utilización de la historia local como eje integrador de la labor educativa en la escuela primaria desde su relación con la identidad cultural.

Su introducción incluyó dos tesis de doctorado, decenas de artículos científicos en revistas certificadas e indexadas en bases de datos y trabajos presentados en eventos regionales, nacionales e internacionales. Además su introducción e impacto en la Formación Pedagógica de la Carrera de Licenciatura en Educación, especialidad primaria, en el Programa de Maestría en Dirección del Proceso Educativo, en el Programa de Doctorado en Pedagogía, en el Programa de Diplomado predoctoral, en el Programa de Diplomado Posdoctoral, y en la superación profesional de la Facultad de Ciencias Pedagógicas y de las Escuelas Pedagógicas de Ciego de Ávila y Morón ha sido satisfactoria. La introducción del resultado ha modificado el enfoque de los cursos de superación y formación académica de postgrado en las disciplinas de Pedagogía y Sociología de la Educación y los fundamentos de diversas tesis de maestría, lo que ha permitido la transformación positiva de la práctica para la dirección del proceso educativo.

CONCLUSIONES

1. El Modelo de Escuela Primaria vigente y la concepción del currículo de la carrera en la formación inicial de los profesionales de este nivel, abogan por la integralidad del proceso educativo, lo que favorece la introducción de alternativas que permitan lograrlo de una forma efectiva.
2. El análisis de la literatura científica sobre la historia local demuestra la tendencia a concebir su utilización como medio pedagógico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba y desde allí potenciar su influencia sobre la educación integral de la personalidad de los alumnos. Esta tendencia permite confirmar que su contenido puede contribuir a la integralidad del proceso educativo, si se inserta a partir de objetivos formativos de la escuela como el de desarrollar los rasgos de la identidad cultural en los alumnos.

3. La introducción del tema como contenido de la preparación metodológica de los profesores de la Disciplina Didáctica de la Escuela Primaria y en los cursos de superación y formación académica de postgrado, ha contribuido positivamente a la concepción integral del proceso educativo en este nivel, a partir de su diseño por parte de los estudiantes de la carrera: Licenciatura en Educación, especialidad primaria y docentes en ejercicio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnaiz I. García, J.A. (2011) *Dimensiones e indicadores para evaluar el impacto del proceso de introducción y generalización de resultados científicos en la práctica educativa*. Resultado científico del proyecto: "Introducción y generalización de resultados científicos en la provincia Ciego de Ávila". En soporte digital.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2001). *Modelo de la Escuela primaria*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Chávez, Justo. (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Rodríguez Leiva, H. (2008). *La formación de la identidad cultural en el escolar primario* (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Conrado Benítez", Cienfuegos, Cuba.
- Rojas, R. et al. (2014). *Metodología para la evaluación del impacto de los resultados científicos del proyecto de investigación*. Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez. Cuba.